

# NOCTÍVAGA DIVAGACIÓN

Luján Luna

*Lic. en Lengua y Literaturas Hispánicas UNAM*

Los párpados me precipitan por el abismo de la noche:  
me veo postrado en un sepulcro de suave tierra.  
Descenso a un momento de inexistencia;  
los matices que trasluce el plumaje del cuervo  
dibujan alas a la mirada  
que, astuta, desde la oscuridad depreda  
y planea sobre el precipicio del insomnio  
y planea un ardid al tiempo.  
Sigilo atemporal,  
mas sigilo inexcusable,  
la angustia aduce pútridos motivos  
que raspan la garganta del absurdo;  
que amenazan con mancillar el silencio  
cuyo discurso es además esclarecido,  
diamante de monólogo cristalizado,  
piedra hecha luz,  
refracciones de sólido concepto,  
que vislumbran el confín de la madrugada  
adyacente al inerte grito de la cascada;  
polvo sediento de circulación o de carroña,  
el buitre sordo bebe un cáustico sorbo en el manantial  
subyacente a un razonamiento supeditado  
a la sombría visión del sueño delatado  
por las huellas olvidadas en la ciénaga.

PIROCROMO

22

#28 Sueño

Noctívaga divagación.  
El légamo entre los dedos se hunde.  
Las manos estranguladas por una sequedad de sangre.  
Negra aridez que circunda los ojos  
anegados en una espesura de pestañas pétreas,  
estalactitas y estalagmitas en el rostro extraviado  
de la cueva insomne,  
en que la ceguera agota el espacio  
y, acontece, queda la luz extenuada.  
Sombras sudorosas.  
Memorias cóncavas en la pared.  
La quietud edifica la mente  
intersticial entre los muros de la piel.

